

SERVICIO DE AUTOMÓVILES

ENTRE RENTERIA Y SAN SEBASTIAN

La imperiosa e ineludible necesidad de una rápida comunicación entre la capital y nuestra villa, despertó hace mucho tiempo iniciativas en este sentido y con efecto, vimos establecido el servicio automovilístico con especial complacencia.

¿Qué causas pudieron producir la escasa duración que tuvieron los servicios de automóviles antes establecidos? Si tenemos en cuenta que todo lo que se ofrece al público, antes que barato, ha de ser bueno y revestido de seriedad, nos habremos de explicar satisfactoriamente el fracaso de las anteriores empresas.

—Horario fijo, con horas marcadas para la salida y para el regreso, que se cumple inexorablemente.

—Personal competente y celoso; como que son los propios dueños los que conducen y están al frente, haciendo bueno aquello de: «Hacienda, tu amo te vea...»

—Si lo anterior no fuera suficiente a garantizar los buenos y firmes propósitos de los señores Guijarro y Ballovar, aun en el orden económico, que antes no fué objeto de reparo alguno, han introducido mejoras y beneficios para el público, pues facilitan al que lo desee tarjetas de abono para treinta viajes al precio de nueve pesetas o sea a TREINTA



Nuestros lectores lo recordarán y no ha de ser muy favorable el recuerdo; coches demasiado viejos que no ofrecían la menor garantía al confiado viajero; frecuentes pannes con pérdida del tiempo y del dinero; conductores poco experimentados y salidas irregulares y arbitrarias tanto en los viajes de ida como en los de vuelta.

Con la exhibición y recuerdo de estas lacras, no pretendemos dar «a moro muerto, gran lanzada» esto es ensañarnos con el vencido o fracasado, no; queremos poner de relieve que el buen éxito de negocios de esta naturaleza no depende solo de la buena voluntad y diligencia del que lo emprende, ni de la oportunidad y sazón de su planteamiento, sino de los medios con que se cuenta, del profundo conocimiento de sus características y de la perseverancia a prueba de gastos y de contrariedades.

Los señores Guijarro y Ballovar, conocedores de esta especialidad automovilística pues ya tuvieron servicio establecido entre Irún y Fuenterrabía, sabían los referidos antecedentes, estaban en autos de lo ocurrido en el servicio de automóviles entre Rentería y San Sebastián y tomándolo como programa al revés, se propusieron según normas contrarias; todo lo opuesto a lo que habían hecho los antecesores, y conforme a este saludable criterio tienen:

—Dos nuevos y magníficos coches Renault y un Dodge Brotheers que no han sufrido un solo entorpecimiento.

CENTIMOS viaje; gallarda competencia al tranvía, no ya en la ventaja de un 75 % de tiempo, sino en la economía de un 25 % de dinero.

Dicho sea sin lisonja: se ve que los señores Guijarro y Ballovar saben lo que traen entre manos y no es aventurado suponer que pronto tendrán que adquirir otro auto para satisfacer las crecientes necesidades del servicio.

Nos felicitamos y felicitamos a los señores Guijarro y Ballovar.

Los productos modernos del progreso industrial no nos gustan mediocres: al abaratare se encanallan.

No hay cosa más inútil y ridícula que una máquina de escribir económica, que no escribe; una pianola sin sonoridad ni afinación; una estilográfica que sólo sirve de adorno; a este tenor, los automóviles nos gustan buenos y cómodos; si así no puede ser retornemos al tranvía, cachazudo y tortuguesco; todo, antes que usar, en lugar de legítimas, joyas falsificadas.

La nueva empresa de los señores Guijarro y Ballovar comenzó el servicio el 28 de Febrero próximo pasado y desde aquella fecha, ya distante para formar juicio, solo muy favorables, unánimes y lisonjeros han merecido por parte del público, los que con propósito serio de servirle tomaron a su cargo y responsabilidad el servicio de automóviles entre

Rentería y San Sebastián

Francisco Leturia

Droguería y Perfumería

Productos industriales, medicinales y de fotografía

Magdalena, 6, - - Rentería

Joaquín Andueza

Ultramarinos

Depósito de Jamones y toda clase de Embutidos

Quesos de la región

Plaza de los Fueros - Rentería